Herejes o traidores

“He aquí en torno a que términos (goce, Otro, a) tenemos que situar el psicoanálisis. Desde su origen él es, si puedo decir así, su experiencia salvaje de esto. Nacido, sin duda en un relámpago excepcional, por medio de Freud, no cesa de estar desde entonces merced de las vertientes que se le ofrecen y que son idénticas a aquellas mismas en cuyas redes está atrapado el sujeto al que trata.” Sem 16

Por un lado se tiene una creación científica extraordinaria, por el otro, una lamentable historia costumbrista. Francois Roustang , Un funesto destino

La historia del psicoanálisis implica al analista. Eso quiere decir que estamos condenados a repetirla? Nos decimos estar ubicados en la tradición de Freud y de Lacan. Acordamos en nombrar a Freud como padre del psicoanálisis. No registramos en ese nombrar así, sus efectos? O es que no hay manera de no nombrar así?

El problema de la transmisión y el del fin del análisis plantea problemas, en principio diría, paradojales.

Phillipe Julien en un articulo sobre el debate en torno a Freud – Ferenczi se lamenta: Ah! Si el psicoanálisis fuese una ciencia? No habría problema alguno de transmisión.

Freud también se lamenta en su Autobiografía y en Contribuciones a la historia del movimiento del psicoanálisis que la naturaleza del éste lo obliga a ubicarse en ella en forma personal. Es cierto que la disputa por la autoría de los descubrimiehntos se produce también en las ciencias pero eso finalmente poco importa a la hora de la transmisión, salvo que se quiera hacer una historia de la ciencia.

En 1914, Freud llama a su escrito Contribuciones “la bomba”. Piensa que eso firmará la salida de Jung.

Su comienzo es fuerte:

“El psicoanálisis es creación mía, de ahí el carácter subjetivo y mi papel en la historia…. Yo fui el único que por 10 años se ocupo de él.

Nadie puede saber mejor que yo lo que el psicoanálisis es, en que se distingue de otros modos de explorar la vida anímica, que debe correr bajo su nombre y que sería mejor llamar de otro modo.”

Me detengo un poco en estos años de la historia ya que marcarán a fuego la impronta que funcionará en la institución psicoanalítica hasta que hace su entrada Lacan.

En 1910 el congreso de Nuremberg es cerrado por una locución de Ferenczi proponiendo la conformación de la IPA. Su texto se llamó Sobre la Historia del Movimiento psicoanalítico.

Hay allí unos párrafos bien interesantes: (es un poco extenso pero vale la pena)

“Conozco bien la patología de las asociaciones y se perfectamente que a menudo en los grandes grupos políticos, sociales y científicos reinan la megalomanía pueril, la vanidad, el respeto por las fórmulas vacías, la obediencia ciega y el interés personal, en lugar de un trabajo concienzudo consagrado al bien común.

Las asociaciones, tanto en su principio como en su estructura, conservan ciertas características de la familia. Existe el presidente, el padre cuyas declaraciones son indiscutibles y cuya autoridad es intangible… hermanos mayores que tratan a los pequeños con altivez, rodeando al padre de lisonjas, pero dispuestos a derrocarlo para ocupar su lugar. En cuanto a la gran masa de los miembros, parte de ella sigue ciegamente al jefe, y otra parte escucha a uno u otro agitador, al tiempo que considera el éxito de los mayores con aversión y envidia e intenta suplantarlos para recibir los favores del padre…Por mucho que se aparte con el tiempo de sus costumbres y de la familia de la que ha recibido la vida y su educación, acaba siempre por restablecer la situación antigua: halla un nuevo poder en cualquier superior, encuentra a su hermano en sus compañeros de trabajos, etc…Nos proporciona una prueba de ello la regularidad con que cualquiera, incluso nosotros, los analistas indisciplinados y desorganizados, unimos en nuestro sueño la figura paterna con la de nuestro jefe espiritual (encontramos en estas palabras en forma incipiente Totem y Tabu y psicología de las masas?) dice incluso, si reproducimos la organización familiar con sus pasiones, no sería más justo traducir ese estado de hecho en uno en forma”.

 Veinte años después,en una carta a Freud, Ferenczi renuncia a su candidatura a la presidencia de la IPA ya que, dice, se encuentra en una etapa de crítica y autocrítica de puntos practicos y teoricos de la teoría y piensa que su disposición de espíritu no se condice con el lugar que le corresponde a un presidente, cuya principal preocupación debe ser la conservación y consolidación de lo existente. Freud le reenvía esta carta a Eitington agregando “está en plena hostilidad neurótica con el padre y los hermanos; juego madre-niño con sus pacientes. Una lástima! Pero, ¿habré visto un solo caso de desviación teórica sin que sea precedida por una motivación personal! En el caso de Ferenczi, soy totalmente inocente”

¿Pero es inocente Freud? Horda salvaje llamó al Comité Secreto que velaba por la salvaguarda de los principios del psicoanalisis, los llamó hijos , él, fue nombrado maestro. La asociación “nuestra causa”. Diez años después de la constitución de la IPA Freud escribe Psicología de las masas y análisis del yo. ¿Podría haber sacado conclusiones de ello?

Las conclusiones recién pudo sacarlas Lacan y puede fecharse el comienzo de ese trabajo en el escrito Situación del psicoanálisis en 1956. Allí dice: “Debe partirse para nuestra mira de la observación, nunca hecha que sepamos, de qué Freud encaminó a la IPA, en su vía diez años antes de que, en Análisis del yo y psicología de las masas, a propósito de la Iglesia y del Ejército, en los mecanismos por los que un grupo orgánico participa en la multitud…” y señala las consecuencias de ubicar un jefe, un cacique en una función de dominancia allí donde justamente debe ser interpelado.

Vuelvo a Ferenczi porque lo ocurrido con él es paradigmático. Todas sus innovaciones técnicas (teóricas?) son efecto de cuestionamientos a su análisis con Freud y a su posición respecto a la cura y los finales de análisis. La terapia activa, relajación y neocatarsis, análisis mutuo. Los planteos y reproches de Ferenczi, su poco interés en la cura y no haberse ocupado de su transferencia negativa tuvieron respuesta en dos trabajos de Freud. Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica, donde responde que, para él, el camino es la abstinencia y Análisis terminable e interminable, contestando el reproche de Ferenczi de no haber analizado su transferencia negativa. Otros trabajos fueron a propósito de otras disidencias: Totem y Tabu, Introducción al narcisismo tuvieron como epicentro a Jung. Inhibición, síntoma y angustia a Rank.

En esta historia, Jones no ocupa un lugar menor, pero es Freud quien allí lo coloca. Sabemos de la construcción hagiografica que armó, fue su paso a la historia del psicoanálisis. No dejo muy bien parados a aquellos que se alejaron, que no permanecieron a su lado. Tanto Rank como Ferenczi fueron marginados de la historia del psicoanálisis con consideraciones psicopatológicas, Ferenczi, a su entender, padecía una psicosis. (Obviemos a Tausk, otro capítulo) En la literatura lacaniana, al decir de J. Jinkis, se habla de “locura transferencial”. Por lo menos, esta denominación nos permite acercar algunas ideas. Es la transferencia, estupidos! Chiste o chicana que no explica mucho. (Pero lo que si señala es que se está dentro del psicoanálisis, cuestión que va al centro de lo que compete a los practicantes del psicoanálisis. Las producciones de Ferenczi son efectos de su análisis? Cómo pensar su producción teórica o la de cualquiera? En algún lugar Lacan señala que nuestras posibilidades de analizar están en relación al tiempo de nuestro análisis?)

Los trabajos de Ferenczi fueron rescatados de a poco por Balint, pero este esperó hasta 1968 para publicar su Diario Clínico, escrito en 1932, pocos meses después muere de una anemia perniciosa. Difícil decir algo de este testamento, porque algo de eso tiene, aunque me parece que fue escrito más para si. Balint lo llamo su testamento clínico con las palabras de Ferenczi: “sin simpatía no hay curación -a lo sumo, intelecciones de la génesis del padecer”. Su última anotación es del 2 de octubre de 1932.

Algunas frases: “Esta experiencia me hizo entender que solo fui osado (y productivo) mientras me apoyaba en una potencia otra, y por lo tanto en verdad no era adulto. Logros científicos, matrimonio, lucha con colegas muy fuertes - todo eso solo fue posible bajo la protección de la idea de que en cualquier circunstancia podía contar con el subrogado del padre. ¿Es la identificación con la potencia superior, la repentina “formación del superyó” el apoyo que me preservaba otrora de una ruina final? ¿La única posibilidad para seguir existiendo es consumar la plena renuncia a la mayor parte del propio Ser en aras de aquella potencia superior (como si fuera mi dueño)?

Sacar conclusiones de su diario y ahondar seriamente en el debate que mantuvo con Freud tanto en las cartas como en su trabajo me lo debo, requeriría un trabajo que excede lo que puedo plantear ahora.

Llamamos herejía a aquella creencia o teoría controvertida o novedosa, especialmente novedosa, que entra en conflicto con el dogma establecido. Opinión particular o específica sobre un punto de la doctrina. Desviaciones sobre el contenido de la fé,

Traición, se dice respecto a persona o grupo, falta que comete una persona que no cumple con su palabra, o no guarda la fidelidad debida. Renegar de un compromiso de lealtad.

Supongo que puede verse el eje adonde dirijo la cuestión. R’si, hereje de la buena manera, prescindir del nombre del padre a condición de servirse de él….

Quizás la creación de la IPA fue la única manera de callar y ordenar esas pasiones, esa transferencia salvajes, bien salvajes de esa horda. Quizás como plantea Freud en el Moises tuvimos nuestro periodo de latencia. Y vuelta a empezar? No sé, por esas lugares estoy dando giros. Lo cierto es que estamos en otros tiempos históricos. Se que mis preguntas no son sin Lacan, para decirlo rápido. Pero será como dice Ferenczi que siempre se acaba por restablecer la situación antigua?

Esta paradoja respecto de la transferencia y el problema del discípulo, como lo denomina Roustang en Un funesto destino, Lacan intenta resolverla sobre todo en sus últimos seminarios.

El libro de Roustang fue publicado en 1976 en medio del influjo in situ de Lacan. Intuyo por las reflexiones respecto a la sociedad de analistas que despliega que habrá producido revuelo, pero no sé. Dejo solo una frase, que creo, resume por donde va su crítica: “La transmisión del análisis constituiría la mayor amenaza para el propio análisis si el medio transmisor como tal supone que se refuerza la transmisión en lugar de disolverla….Si los lacanianos pueden leer a Freud como un texto a analizar y no como un texto que dice la verdad, es porque Lacan hizo ese trabajo para ellos. … Se confía en Lacan de antemano y con vistas al futuro. La relación con Freud ha podido pasar a la contracarga, pero todo sigue igual porque una nueva transferencia acaba de tomar el mismo lugar ciego con respecto a Lacan”.